



Oración por la vida

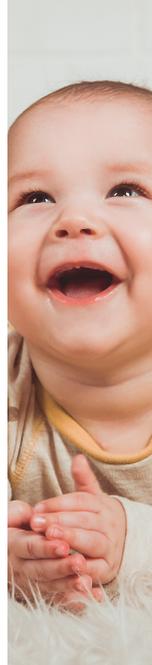
Para rezar el día 25 de cada mes

Oh, Dios Padre, Creador de la vida humana,
hombre y mujer creaste a tu imagen
y nos insuflaste la vida con tu aliento.

Oh, Dios Hijo, Jesucristo,
eres el camino, la verdad y la vida,
te has encarnado para nuestra salvación.

Oh, Dios Espíritu Santo, Señor y Dador de vida,
que vivificas, unes y mueves a la Iglesia
como actúa el alma en el cuerpo humano.

Santísima Trinidad, un solo Dios,
sostened a vuestro pueblo que peregrina
en Salamanca,
con la intercesión de nuestra Madre María,
en el anuncio esperanzado
y en el testimonio creíble
del Evangelio de la Vida,
para que la vida humana,
querida y redimida por Dios,
sea tenida como sagrada
desde su comienzo hasta su término. Amén.



Cadena de oración por la **VIDA**



“En el principio
existía el Verbo”

25
OCTUBRE



ERMITA DE NUESTRA SEÑORA
DEL ROBLEDO. **SEQUEROS**



12:00 HORAS



A LAS 12:00 DEL MEDIODÍA O EN OTRO MOMENTO DEL DÍA, PERSONAL O COMUNITARIAMENTE, ORAMOS POR LA VIDA RECORDANDO LA ENCARNACIÓN DEL SEÑOR.

EL ÁNGEL DEL SEÑOR ANUNCIÓ A MARÍA.
Y ELLA CONCIBIÓ POR OBRA Y GRACIA DEL ESPÍRITU SANTO.

Dios te salve María, llena eres de gracia,
el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas
las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.



HE AQUÍ LA ESCLAVA DEL SEÑOR
HÁGASE EN MÍ SEGÚN TU PALABRA..
Dios te salve María,...

Y EL VERBO DE DIOS SE HIZO CARNE.
Y HABITÓ ENTRE NOSOTROS.
Dios te salve María,...

RUEGA POR NOSOTROS, SANTA MADRE DE DIOS.
PARA QUE SEAMOS DIGNOS DE ALCANZAR LAS PROMESAS Y
GRACIAS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO. AMÉN.

OREMOS

Oh Dios, que por la resurrección de Tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría, concédenos, por intercesión de su Madre, la Virgen María, llegar a los gozos eternos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.
(tres veces)



En el principio existía el Verbo



Nos enseña el Catecismo de la Iglesia Católica que Jesús ha revelado que Dios es "Padre" en un sentido nuevo: no lo es sólo en cuanto Creador; Él es eternamente Padre en relación a su Hijo único, que recíprocamente sólo es Hijo en relación a su Padre: "Nadie conoce al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar" (Mt 11,27). Por eso los Apóstoles confiesan a Jesús como **"el Verbo que en el principio estaba junto a Dios y que era Dios"** (Jn 1,1), como "la imagen del Dios invisible" (Col 1,15), como "el resplandor de su gloria y la impronta de su esencia" Hb 1,3).

Illuminada por su apertura a este misterio, la fe cristiana responde a **las preguntas fundamentales del hombre**: "¿De dónde venimos?" "¿A dónde vamos?" "¿Cuál es nuestro origen?" "¿Cuál es nuestro fin?". Explica san Buenaventura que Dios ha creado todas las cosas, y entre ellas principalmente la vida humana, no para aumentar su gloria, sino para manifestarla y comunicarla. En palabras de Santo Tomás de Aquino, "abierta su mano con la llave del amor surgieron las criaturas".

Sigue enseñando nuestra madre la Iglesia en el Catecismo que la gloria de Dios consiste en que se realice esta manifestación y esta comunicación de su bondad para las cuales el mundo ha sido creado. Citando a San Ireneo de Lyon: **"Porque la gloria de Dios es que el hombre viva**, y la vida del hombre es la visión de Dios: si ya la revelación de Dios por la creación procuró la vida a todos los seres que viven en la tierra, cuánto más la manifestación del Padre por el Verbo procurará la vida a los que ven a Dios".

Desde el acontecimiento de la concepción recibimos el regalo de la vida que Dios hace a cada hombre, y ese instante inicial queda ya para siempre comunicado, por el amor y la bondad de Dios, con la esperanza humana de vivir eternamente y contemplarlo en su Gloria.